



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Magisterio en Educación Infantil

**Características morfosintácticas del lenguaje
infantil de 3 a 4 años**

**Morphosyntactic characteristics of children's
language from 3 to 4 years old**

Autora
Sara Pueyo Ledesma

Tutora
María Cristina Gómez de Segura

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2023/2024

RESUMEN

El trabajo presentado se centra en el desarrollo y en la adquisición del lenguaje y se hace un amplio y más concreto análisis de las características morfosintácticas en el contexto de la educación infantil, centrándose en niños de 3 a 4 años. Para ello, se ha llevado a cabo una propuesta práctica con el objetivo de hacer un análisis práctico acerca de cuatro conversaciones llevadas a cabo con niños, los cuales presentan diferentes características lingüísticas, culminando en una comparación entre ellas. De este modo, se han puesto en práctica todos los conceptos teóricos previamente abordados en el estudio.

Palabras clave: Adquisición del lenguaje, Educación Infantil, lenguaje, desarrollo.

ABSTRACT

The work presented at the end of the year focuses on the development and acquisition of language and a broad and more concrete analysis of the morphosyntactic characteristics in the context of early childhood education is made, focusing on children from 3 to 4 years old. To do this, a practical proposal has been carried out with the aim of making a practical analysis about four conversations carried out with children, which have different linguistic characteristics, culminating in a comparison between them. In this way, all the theoretical concepts previously addressed in the study have been put into practice.

Keywords: Language acquisition, Early Childhood Education, language, development.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	4
2.1 ¿QUÉ ES EL LENGUAJE?	5
2.2 TEORÍAS SOBRE LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE	6
1. Teoría conductista.	7
2. Teoría innatista.	9
3. Teoría cognitiva.	10
4. Teoría de Vygotsky.	11
2.3 ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE Y SU DESARROLLO EVOLUTIVO.	12
2.3.1 Etapas o fases de evolución.	12
● Pre balbuceo:	13
● Balbuceo:	14
● Balbuceo reduplicativo:	15
● Etapa lingüística:	16
2.4 CARACTERÍSTICAS MORFOSINTÁCTICAS DEL LENGUAJE INFANTIL.	20
2.5 CARACTERÍSTICAS DEL LENGUAJE DE 3 A 4 AÑOS.	24
3. PARTE PRÁCTICA	26
3.1. METODOLOGÍA	26
3.2. GRABACIONES	27
3.2. CONCLUSIONES	44
4. CONCLUSIONES FINALES	45
5. BIBLIOGRAFÍA	47

1. INTRODUCCIÓN

La educación infantil desempeña un papel crucial en el desarrollo del lenguaje de los niños, estableciendo las bases para su futuro desarrollo cognitivo. Durante los primeros años de vida, los niños se encuentran en una etapa de rápido crecimiento y desarrollo, donde el entorno educativo desempeña un papel significativo en la vida de los niños y niñas, influyendo significativamente en la adquisición del lenguaje.

Los docentes y cuidadores tienen la responsabilidad de proporcionar un ambiente rico en estímulos lingüísticos, a través de actividades y experiencias que fomenten la interacción verbal, la escucha activa y la expresión oral. Este entorno no solo facilita el aprendizaje de nuevas palabras y estructuras gramaticales, sino que también ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales esenciales para su vida.

El lenguaje es el medio principal de la comunicación humana, permitiendo a las personas expresar y comprender ideas. Para esto, es esencial que haya un desarrollo y una adquisición adecuados acerca del lenguaje. El proceso de adquisición del lenguaje es un fenómeno complejo y multifacético que comienza desde el nacimiento y se extiende a lo largo de los primeros años de vida.

Antes de abordar las etapas por las que van transcurriendo los niños, es importante analizar e investigar algunas de las teorías de la adquisición del lenguaje, las cuales nos ofrecen diversas perspectivas acerca de cómo comienzan a aprender los niños a hablar y a comunicarse. Desde las aproximaciones conductuales que enfatizan el aprendizaje a través de la imitación y el refuerzo, hasta las teorías cognitivas que destacan el papel del desarrollo cognitivo y la estructuración mental, y las teorías innatas que postulan la existencia de mecanismos biológicos

específicos para adquirir el lenguaje. Podemos decir que cada uno de los enfoques aporta una visión única sobre este complejo proceso.

Las etapas de la adquisición del lenguaje son fundamentales, puesto que conforman el cimiento sobre el cual se construye la capacidad comunicativa y cognitiva de los menores. Durante este periodo crucial, los niños experimentan un progreso notable, desde el llanto y los balbuceos iniciales hasta la producción de frases complejas y la comprensión de conceptos abstractos. Cada etapa, desde el desarrollo fonológico inicial hasta la adquisición de la gramática y el vocabulario, no solo refleja el crecimiento lingüístico, sino que también impulsa su desarrollo emocional, social y cognitivo. La exposición a un entorno lingüístico rico y estimulante durante estas etapas críticas es esencial para que los niños alcancen hitos importantes en su desarrollo lingüístico y se preparen para el éxito académico y social en el futuro.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En esta sección abordaremos varios aspectos teóricos sobre el desarrollo del lenguaje y la adquisición de este, incluyendo tanto la definición de dicho proceso como las contribuciones de diversos autores que han estudiado el nombrado tema. Primero, explicaremos brevemente qué es el lenguaje para poder llegar a comprender cómo es el proceso de desarrollo que da lugar en el nacimiento. Luego, en apartados posteriores, nos centraremos en diversas teorías de la adquisición del lenguaje junto con las etapas correspondientes de este desarrollo. Finalizamos este apartado abordando las características morfosintácticas, y más concretamente nos centraremos en los aspectos de los 3 a los 4 años.

2.1 ¿QUÉ ES EL LENGUAJE?

El lenguaje es un sistema de comunicación con cierta complejidad, comprendido y entendido como la capacidad con la que nacen los seres humanos de hablar una lengua para llegar a comunicarse entre sí, y es lo que nos identifica precisamente como tales.

El lenguaje es funcional, en el sentido que sirve a las necesidades comunicativas y a los contextos del entorno comunicativo. Nos comunicamos esperando influir en los demás, esperando que nos respondan según nuestros deseos o beneficios. Por ello usamos el lenguaje para hacer, significar y decir, subyaciendo a su expresión diversas intenciones comunicativas, que tienen relación con los aspectos funcionales del uso del lenguaje.

La comunicación es una serie de actos comunicativos que se dan en muchas especies animales, no solo en la raza humana, a través de distintas formas o sistemas, que les permiten comunicarse de forma muy básica y sencilla. Sin embargo, en el hombre, este sistema está compuesto por unidades con una organización interna de carácter formal, pudiéndose manifestar de diferentes formas. Incluye, por un lado, la comunicación verbal a través de palabras y frases habladas o también escritas. Por otro lado, la comunicación no verbal, abarcando gestos, expresiones faciales y otros elementos no lingüísticos. Es, sin duda, el sistema más complejo.

Tough (1987) está de acuerdo en atribuir al lenguaje un papel importante en el desarrollo social e intelectual del niño, proporcionándole un sistema eficaz de comunicación, de ahí que el desarrollo pueda ser el resultado de la interacción entre las bases biológicas y el entorno físico y social que rodea al niño, experimentando, explorando, relacionándose con otros y aprendiendo de otros, tanto de los iguales como de los adultos.

La estimulación del lenguaje en los niños es otro factor clave y un elemento crucial en el desarrollo y en la adquisición del lenguaje, por lo tanto, cuanto más enriquecedora sea la interacción que experimentan durante sus primeros años, mayor será la calidad de su proceso de

aprendizaje y desarrollo. Un entorno estimulante y rico en lenguaje promueve no solo el desarrollo de este, sino también un adecuado desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños y niñas.

Además, los menores necesitan tener una serie de aptitudes, las cuales reciben el nombre de precursores lingüísticos, habilidades y comportamientos que los niños desarrollan antes de adquirir el lenguaje, siendo decisivos para el correcto desarrollo lingüístico posterior.

Bruner (1984), siguiendo esta línea de la gran importancia que tienen las relaciones sociales en los niños, afirma que la adquisición del lenguaje comienza antes de que empiecen a comunicarse con palabras. Se inicia en esas relaciones sociales que establece con los adultos las cuales les van permitiendo crear una realidad compartida. La estructura de estas primeras relaciones constituye el input a partir del cual el niño conoce la forma de realizar sus intenciones comunicativas. (p. 174).

El pensador francés Joseph Joubert (1754-1824) dijo “solo sabemos exactamente qué es lo que queríamos decir después de haberlo dicho”. Como ya se ha comentado, el lenguaje es una característica fundamental de la experiencia humana, desempeñando un papel crucial en la formación de la identidad cultural, el pensamiento abstracto y la transmisión de conocimientos a través del espacio y del tiempo. Además, no solo permite transmitir información, sino ir más allá con la expresión de emociones, sentimientos, a menudo las personas sienten la necesidad de expresar los pensamientos en voz alta.

2.2 TEORÍAS SOBRE LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

La adquisición del lenguaje es un campo amplio y multidisciplinario en el que existen diversas teorías que intervienen en la explicación de dicho tema, cada una aportando perspectivas únicas sobre cómo los seres humanos aprenden a comunicarse.

Según Ruiz y Ortega (2003) la adquisición y desarrollo del lenguaje es un tema de gran interés para los psicólogos y lingüistas en la actualidad, debido a la gran repercusión que tiene en el desarrollo cognitivo del niño.

Los estudios recientes sobre la adquisición del lenguaje afirman que este se inicia como una reflexión acerca de lo que el niño sabe, llegando a convertirse en una influencia que configura su forma de pensar.

Algunas de las teorías más relevantes y conocidas son las siguientes; por un lado, la teoría conductista defendida por Skinner, la teoría innata o mentalista de Chomsky, por otro lado, la teoría cognitiva de Piaget y la teoría de Vygotsky.

1. Teoría conductista.

El conductismo, desarrollado a principios del siglo XX, surgió como una respuesta al estructuralismo y el funcionalismo, buscando convertir la psicología en una ciencia objetiva. Este enfoque, encabezado por John B. Watson, se centra en estudiar el comportamiento observable a través de procedimientos experimentales, basándose en el modelo de estímulo-respuesta.

El enfoque conductista de Watson impulsó la investigación sobre el aprendizaje en animales y humanos, redefiniendo la psicología como una ciencia del comportamiento. Su trabajo influyó en psicólogos como Edward C. Tolman, Clark L. Hull y B. F. Skinner, quienes desarrollaron teorías basadas en experimentos de laboratorio.

Así pues, Watson demostró el condicionamiento en humanos con el experimento del “Pequeño Albert”, dónde un niño acabó temiendo a un ratón al asociarlo con un ruido fuerte. A través de este experimento se demostró que las emociones son aprendidas como resultado de procesos de aprendizaje y condicionamiento.

Skinner (1957), citado por Hernández Pina (1984), trata de explicar:

Todo el comportamiento en términos de estímulo-respuesta. Las respuestas verbales se corresponden con los estímulos, y no es necesaria la intervención de variables como el significado u otras leyes gramaticales.

Skinner, a diferencia de Watson, añadió el refuerzo, es decir, incorporó la recompensa como medio para conseguir modelar el comportamiento del niño. (p. 10)

Para los conductistas, la capacidad infantil que sirve de motor o permite acceder al lenguaje es la imitación y la satisfacción de necesidades específicas, a partir de la interacción de estas dos variables, los niños comenzarán primero imitando los sonidos que oyen y más tarde construirán las palabras.

Sin embargo, todo ello variará en función del refuerzo suministrado por los padres, un factor crucial en la adquisición del desarrollo lingüístico de los menores, así como del modelo lingüístico de su entorno. Los adultos refuerzan el habla a través de la atención, la aprobación y la satisfacción de las necesidades biológicas y el desarrollo de esta actuación se determina por el comportamiento de los padres.

Hernández Pina (1984) afirma:

De acuerdo con Skinner, todo comportamiento verbal primario requiere de la interacción de dos personas: un hablante y un oyente. Cuando el hablante emite una respuesta verbal a unos estímulos, el oyente suministra un refuerzo o no refuerzo, o incluso castigo a lo que el hablante ha dicho, lo cual lleva consigo que este vuelva en el futuro a emitir la misma respuesta, o parecida, al mismo o parecido estímulo.

El comportamiento del oyente puede ser verbal o no; pero es el modo de actuar del hablante el que debe tenerse en cuenta (p.10).

En contra, hubo un argumento de McNeill (1970), quién defendía que las familias no formaban parte de la adquisición del lenguaje de sus hijos, puesto que estos no imitaban sino que más bien eran los adultos los que imitaban a los niños, ya que si realmente los niños imitaran a los adultos, alrededor de los doce meses ya podrían hablar como tales.

2. Teoría innatista.

Como resultado de la insatisfacción con el enfoque de Skinner, y en general con las teorías conductistas, surge en contraposición una visión del lenguaje como algo innato, visión que va ligada a la teoría psicolingüística de los transformacionalistas y concretamente, de su mentor Noam Chomsky.

La visión que Chomsky tiene sobre el hombre es algo diferente. Considera que todos cuando nacemos tenemos un número determinado de facultades específicas, las cuales juegan un papel fundamental en la adquisición del conocimiento y son las que nos capacitan para actuar como agentes libres por estímulos externos del medio ambiente.

Los metalistas, dada la velocidad de adquisición del lenguaje que se observa por parte del niño, hizo replantearse a Chomsky la posibilidad de que el mecanismo de adquisición de esta capacidad no fuera el aprendizaje como tal, sino que se trata de una estructura pre programada, propia de los humanos (Fernández, 1996).

Las teorías de Chomsky sobre el lenguaje se originan desde la insatisfacción que producen las teorías anteriores y por algunas de las observaciones que no pueden ser total y satisfactoriamente explicadas por dichos enfoques.

El lenguaje, según esta teoría y desde una perspectiva naturalista, se concibe como una facultad interna de la mente-cerebro, que permite a un hablante u oyente de un lenguaje específico, producir y comprender una cantidad infinita de oraciones, de forma inicialmente innata (Perot, 2010).

Chomsky se centra en la idea de que los seres humanos nacen con una capacidad innata para adquirir el lenguaje, es decir, con una capacidad biológica y neurológica común a todos los individuos. Es por ello que propuso que todos los niños vienen con una gramática universal, es

decir, una dotación genética con la que venimos equipados, que nos predispone para poder hablar cualquier lengua, lo que nos permite aprender cualquier idioma al que estamos expuestos.

3. Teoría cognitiva.

El estudio del desarrollo cognitivo ha sido fundamental para comprender cómo los seres humanos adquieren conocimientos y desarrollan habilidades mentales a lo largo de su vida. Uno de los teóricos más influyentes en este campo es Jean Piaget.

Según Piaget, el desarrollo intelectual es un proceso de reestructuración del conocimiento. El proceso comienza con una estructura determinada y al producirse algún cambio, dicha estructura entra en conflicto y desequilibrio. Así pues, el niño resuelve el conflicto mediante su propia actividad intelectual, por ello las estructuras mentales irán cambiando a medida que el sujeto vaya ajustando su modelo del mundo.

En cada nivel de comprensión, el niño estará dotado de una estructura más amplia y compleja y a medida que los niños vayan creciendo, irán logrando estadios cualitativamente diferentes que se convierten en formas de razonamiento más complejas. Por ello, un mismo estímulo adquiere diferentes significados y resultados en cada etapa del desarrollo, donde las experiencias aprendidas se irán incorporando a las anteriores.

Piaget (1968) afirma que el lenguaje debe ser considerado dentro del desarrollo cognitivo del niño como un todo. Según este psicólogo, las estructuras lingüísticas puedenemerger únicamente cuando las demás precondiciones intelectuales y psicológicas son las correctas y adecuadas, ya que el lenguaje no es más que un aspecto de la función simbólica. Por lo tanto, el desarrollo cognitivo es previo al desarrollo lingüístico, puesto que primero el niño aprende a pensar y después de ello, aprende a hablar, de tal forma que el niño aprenderá a hablar solo cuando acceda cognitivamente a un determinado nivel de ese desarrollo.

4. Teoría de Vygotsky.

Lev Vygotsky fue un destacado representante de la psicología rusa. Su teoría no solo abarca el desarrollo del lenguaje, sino también el de otros procesos mentales superiores, incluyendo todas las formas de inteligencia, su memoria. Estos procesos contienen habilidades como la inteligencia, la memoria, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y otras capacidades cognitivas avanzadas.

Vygotsky enfatiza en que el aprendizaje y el desarrollo cognitivo de los niños están profundamente influenciados por la interacción social y el contexto cultural, siendo fundamentales para el desarrollo del lenguaje. Los bebés y los niños pequeños utilizan la comunicación no verbal como; gestos, expresiones faciales y sonidos para interactuar y comunicarse con los demás, antes de poder hablar con palabras para poder llegar a ser comprendidos.

A diferencia de Chomsky, quien argumentaba que los humanos nacen con una capacidad innata para adquirir lenguaje, Vygotsky sostuvo que el desarrollo del lenguaje está influenciado por factores sociales y culturales, además de los biológicos. Destacó la importancia de las interacciones sociales en el desarrollo del individuo.

Vygotsky (1978) presenta un gran interés por la relación que existe entre el lenguaje y el pensamiento. Según él, en el primer año de vida, ambos se desarrollan por caminos paralelos, es decir de forma independiente, sin embargo, durante el segundo año se inicia un proceso de convergencia entre estos dos conceptos. El lenguaje y el pensamiento comienzan a unirse y a interactuar entre sí, produciendo un cambio significativo en la capacidad de los niños para desarrollarse y aprender.

Según Vygotsky, los educadores desempeñan un papel crucial en el desarrollo cognitivo de los niños al proporcionarles oportunidades de aprendizaje significativas y al brindarles apoyo

y orientación durante el proceso de adquisición del lenguaje y la resolución de problemas. Los maestros actúan como mediadores entre el niño y el conocimiento, facilitando su desarrollo cognitivo a través de la instrucción guiada y el modelado del pensamiento y el lenguaje.

2.3 ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE Y SU DESARROLLO EVOLUTIVO.

2.3.1 Etapas o fases de evolución.

Karmiloff y Karmiloff - Smith (2005) sostiene:

La adquisición del lenguaje es un largo viaje que empieza en el fluido mundo del útero y continúa a través de la infancia, la adolescencia e, incluso, después. Durante este largo período de adquisición, el aprendiz se enfrenta a un extenso conjunto de desafíos. Desde los torpes intentos del bebé para hacer que el sistema articulatorio de su boca, garganta y laringe produzcan los sonidos específicos de su lengua materna, hasta las complejidades muy posteriores de la producción y comprensión de las largas narraciones, capacidades lingüísticas del niño o niña sufren numerosos cambios (p. 136).

La primera infancia es una etapa sensible para el desarrollo del lenguaje. En cortos períodos de tiempo se pueden llegar a observar grandes progresos significativos que van desde el uso del llanto y del balbuceo, como medios de comunicación, hasta una adquisición lingüística cada vez más adecuada. Alcanzar un nivel de desarrollo del lenguaje acorde a lo esperado para su edad, es un factor que se asocia a pronósticos favorables en el aprendizaje escolar.

A lo largo del proceso de adquisición del lenguaje, los niños desarrollan diversas habilidades para poder reconocer y diferenciar los sonidos del habla, así como para comprender que ciertas combinaciones específicas de sonidos tienen significado, es decir, las palabras. Conforme avanzan, empiezan a combinar estas palabras siguiendo reglas gramaticales, lo que les permite formar oraciones simples en sus primeras etapas de aprendizaje lingüístico.

La evolución del lenguaje infantil es un factor con gran importancia, ya que facilita la transición desde la incapacidad de comunicación hasta lograr un intercambio de ideas íntegro. Un punto clave que se debe tener en cuenta a la hora de seguir el proceso de adquisición de los menores es el patrón constante que sigue, sin embargo, el ritmo de adquisición puede diferir entre los individuos.

Existe un periodo pre lingüístico en la adquisición del lenguaje que encuentra su fundamento en la experiencia motora y sensorial del niño. Esta comunicación es prácticamente no verbal y se establece a partir del nacimiento, sin embargo, su riqueza expresiva va aumentando a medida que transcurre el tiempo de vida del niño. Por lo tanto, existe una gran comunicación por parte del niño antes de que pueda expresar sus primeras palabras.

Esta etapa pre-lingüística abarca desde el nacimiento hasta los doce meses aproximadamente, y se divide en tres subetapas que van desarrollándose cronológicamente.

Alarcos (1976) describe esta fase de la siguiente manera:

Durante este período se produce, además, una intensa actividad fónica que sirve de preludio al futuro buen funcionamiento de los órganos destinados a materializar el lenguaje, y también un desarrollo del aparato auditivo, que predispone al niño a la captación de los signos exteriores audibles. Durante este período, en el que la actividad fónica esencialmente pre semiótica no está bien diferenciada de los demás ejercicios físicos-tales como las expresiones de la fisonomía y los gestos-el bebé, aún antes de que aparezca el signo, adquiere la posibilidad de comunicarse al descubrir que los simples reflejos que lo llevan a exteriorizarse en gritos o en muecas producen una reacción en su medio circundante. Este procedimiento de comunicación solo tiene un carácter de llamado. (p. 12)

- **Pre balbuceo:**

Vocalizaciones reflejas y gorjeo (0-2 meses):

Durante el primer mes de vida, lo único que emiten los niños son vocalizaciones reflejas o exteriorizaciones sonoras como es el llanto. Es en este momento donde puede establecerse el comienzo del proceso comunicativo, puesto que los niños pasan a comunicarse a través del llanto. Además, dependiendo de la tonalidad pueden expresar diferentes contenidos relacionados con dolor, hambre o reflejo de cualquier estado de bienestar o malestar. A través de estos sonidos, el niño consigue combinar sus necesidades, y si estas le son satisfechas, lo usará de forma intencional.

Hacia el segundo mes, se puede observar en los niños las primeras articulaciones espontáneas o gorjeos. Según Alarcón (1976), están condicionados por la posición horizontal del bebe, tratándose de articulaciones profundas de la cavidad bucal, siendo principalmente sonidos guturales aislados con carácter exploratorio. Así pues, a partir de este momento se considera el comienzo de la función de ejercitación articulatoria y auditiva, que hasta el momento solo tenía un carácter exploratorio.

- **Balbuceo:**

- Juego vocálico (3-6 meses):**

A partir del tercer mes los niños emiten un balbuceo claro y constante, unido a sonidos guturales y vocálicos. Por lo tanto, pasan de expresarse con sonidos aislados, a emisiones voluntarias o ya intencionadas respecto al sonido que quieren emitir. Es entonces cuando se empieza a realizar identificaciones y diferenciaciones, tanto articulatorias como auditivas, para producir el mismo sonido o uno diferente.

Dentro de las manifestaciones fónicas, se incluyen los gritos para escucharse, que progresivamente se convierten en gritos de protesta o de alegría, cuando algo le agrada, o, por el contrario, le desagrada. Son, por tanto, una llamada expresiva relacionada con su estado de ánimo

o con alguna necesidad. En esta etapa también suelen emitir gritos o sonidos similares a un ronroneo cuando están entretenidos o jugando.

Durante esta etapa no se observa una gran evolución en cuanto a la cantidad de emisiones fónicas, sin embargo, se comienza a observar un comportamiento que denota respuesta ante su entorno, y reacciones que les preparan para un proceso comunicativo. Comienzan a observar todo lo que les rodea y además, quieren recibir toda la atención posible, es decir, les gusta que les observen y sobre todo que jueguen e interactúen con ellos.

Es por ello que hay una intencionalidad en las emisiones que los bebés producen, creándose así una relación triangular entre el niño, el objeto y el adulto. Por ello, el bebé comienza a usar al adulto con un único fin, el de conseguir lo que desea.

Según Alarcos (1976), este comportamiento denota que está desarrollando las facultades receptivas, ya que responde con gestos y movimientos a las emisiones fónicas que escucha y reacciona a los elementos de la lengua menos articulados en sistemas, es decir, la entonación y elementos extralingüísticos, como el timbre de voz.

Piaget (1965) considera que en este periodo el niño va tomando conciencia de que los gorjeos, manoteos y ruidos guturales diversos que produce tienen un efecto en su entorno próximo y de esta forma aprende a comunicarse, estableciendo relaciones entre lo que emite y el efecto que produce en su entorno.

- **Balbuceo reduplicativo:**

- Imitación de sonidos (6-10 meses):**

Después de los gorjeos, comienzan a aparecer un gran número de sonidos, principalmente vocálicos, junto con exposiciones, sonidos o sílabas aisladas, apareciendo también las “lalaciones”,

Estas lalaciones, que consisten en repeticiones de sonidos sin contenido lingüístico definido (como "lalalala" o "gugugu"), marcan el inicio de la interacción verbal del niño con su entorno. Aunque aparentemente carecen de significado, estas emisiones sonoras cumplen tres funciones fundamentales en la comunicación del infante. En primer lugar, tienen una función expresiva, mediante la cual el niño puede manifestar emociones y sentimientos. Además, sirven como herramienta apelativa, ya sea para llamar la atención de los adultos o para imitar sonidos ambientales y voces conocidas. Por último, las lalaciones también contribuyen a la comprensión de elementos paralingüísticos, como el tono, la entonación y el ritmo, lo que prepara el terreno para la comprensión de la comunicación verbal más compleja. Es al final de este periodo cuando comienza a surgir el signo lingüístico, marcando así el inicio del desarrollo del lenguaje propiamente dicho en el niño.

Bruner (1979) señala que entre los siete y diez meses el niño pasa progresivamente de la modalidad de demanda a la modalidad de intercambio y reciprocidad de las interacciones madre-hijo. En esta edad, la niña realiza múltiples vocaciones espontáneas, tanto vocálicas como consonánticas, estas vocalizaciones próximas a la palabra son las que conducirán pronto para para poder emitirlas por primera vez.

En este momento, es especialmente importante contar con un contexto comunicativo favorable, en el cual la niña pueda interactuar, lo que permitirá la evolución de su lenguaje a través de la imitación.

- **Etapa lingüística:**

Alarcos (1976) explica esta etapa de la siguiente forma:

El período pre lingüístico se prolonga más allá del momento en el que el niño lleva a cabo el descubrimiento del signo. Para él la actividad fónica se desdobra en dos actividades claramente diferenciadas: una libre, creadora, privada de intención comunicativa, que sucede al balbuceo, y otra intencional, significativa y,

desde un punto de vista estrictamente fonético, mucho más pobre y reducido. Durante esta etapa seguimos encontrando emisiones fónicas propias de la etapa anterior, es decir, con carácter de exploración articulatoria, aunque progresivamente van aumentando en complejidad. Si antes hablábamos de secuencias monosilábicas reiteradas, ahora encontramos más emisiones en cuanto a su cantidad, así como en cuanto a su variedad, tanto por las combinaciones de consonantes y vocales como por la longitud (monosilábicas, bisilábicas y trisilábicas). (p. 14)

La etapa lingüística marca un hito importante en el desarrollo del lenguaje del niño, comenzando cuando emite sus primeras palabras con una intencionalidad comunicativa clara. Así pues este momento representa un punto de inflexión en su capacidad de expresión y comprensión del lenguaje.

Durante esta etapa, se observa una interacción dinámica entre la comprensión pasiva y la expresión activa del niño. La comprensión del significado de las palabras precede a menudo a su uso activo, siendo ambos procesos agentes complementarios que se desarrollan de manera conjunta.

Esta etapa se divide en diferentes categorías según la edad:

- **12-14 meses de edad:**

A partir de los 12 meses el niño comienza a producir secuencias de sonidos bastante próximos a los elementos lexicales de la lengua adulta, o sea las palabras. Estas formas verbales cercanas a la palabra son precedidas por producciones fónicas estables que contienen elementos significativos, así pues, estas emisiones representan un adelanto de la capacidad del niño para usar un significante que comunique un significado. De esta forma, el niño comienza con el desarrollo lexical, contando en su repertorio lingüístico 3 a 5 palabras (mamá, papá, tata, caca, etc.).

Entre los 13 y 14 meses, el niño inicia la conocida etapa "holofrástica" (palabra- frase), en la que emite frases de una sola palabra o elementos con varios significados. Por lo tanto, el niño

desde los 12 meses inicia un largo y complejo proceso de desarrollo que cada vez se irán atribuyendo más a los significados atribuidos por los adultos.

- **15-18 meses de edad:**

A partir de los 15 meses el niño se encuentra en plena etapa holofrásica. Dentro de su repertorio léxico cuenta con 5 a 15 o 20 palabras, y cada vez demostrará mayor incremento en su vocabulario por medio de las inflexiones de su voz al querer identificar algo. Einsenson (1979) sostiene que en esta etapa surge el habla verdadera y señala que el niño utiliza palabras para producir acontecimientos o llamar la atención de los demás.

En algunos niños bastante adelantados, para su edad, se puede observar el empleo de frases con dos palabras, sin embargo, antes de ser capaz de hacer combinaciones de dos, seguirá empezando una única palabra a para referirse a muchos objetos.

Desde los 16 meses hasta los dos años de edad, será más frecuente el uso de combinaciones espontáneas de varias palabras y frases, aumentando la cantidad de palabras en su vocabulario. A los 17 meses el niño extiende cada vez más su repertorio lingüístico y comienza a hacer combinaciones de dos palabras. En esta edad, la identificación y denominación de objetos, figuras y diferentes partes del propio cuerpo, son ejercicios muy recomendables para el desarrollo del lenguaje verbal del niño

- **18-24 meses de edad:**

Se puede decir que alrededor de los 18 meses los niños ya tienen un retórico definido de más de 3 palabras, pero menos de 50, todavía sigue habiendo mucho balbuceo con un complejo patrón de entonación.

En esta etapa, la comprensión avanza rápidamente y sus expresiones son mayormente "holofrases", es decir, utiliza una sola palabra para expresar un amplio contenido. Esta palabra será entendida por quienes lo rodean gracias al contexto y al apoyo del lenguaje gestual.

Sus expresiones verbales utilizan sustantivos, verbales y calificadores como adjetivos y adverbios.

- **2-3 años de edad:**

A los tres años se produce un incremento rápido del vocabulario, llegando a tener un promedio de 896 palabras y a los tres años y medio 1222 palabras (Smith, 1980).

El niño en sus expresiones verbales ya emplea verbos auxiliares "haber" y "ser", aunque su dominio de la flexión sigue siendo limitado, presentando dificultades con el género, el número y la flexión verbal.

Aparecen las primeras analogías verbales, donde los verbos son conjugados de manera similar, lo cual es normal en esta etapa y no se les debe corregir. Además, el niño comienza a utilizar el lenguaje de manera descontextualizada, aprendiendo a referirse a objetos y conceptos que no están presentes en su entorno inmediato y comienza a dar cierta prevalencia al artículo determinado.

A esta edad comienza a utilizar las proposiciones y el niño ya tiene un lenguaje comprensible, incluso para personas ajenas a la familia, manifestando un dominio de la mayor parte de la gramática de su lengua materna (sintaxis), por lo que los especialistas suelen denominarlo como el período de la "competencia sintáctica".

- **4-5 años de edad:**

A partir de los 4 años, el niño entra en la etapa del pensamiento operadorio según Piaget. Su comprensión del lenguaje se expande para incluir conceptos temporales y estructuras gramaticales más complejas, como oraciones completas con mayor número de palabras y una mayor flexión verbal.

Sin embargo, es posible que a los 5 años aún no comprenda la separación entre las palabras en una oración. Predominan las coordinaciones copulativas y adversativas, y aunque no

construyen oraciones pasivas, comienzan a utilizar relativas y conjunciones de manera más sofisticada.

Además, pueden extraer sus primeras conclusiones lógicas a partir del lenguaje y la información que reciben, estando capacitado para responder a preguntas de comprensión referentes al comportamiento social aprendido. Esto se debe a la calidad simbólica del niño y, como tal, puede evocar y representar mentalmente las cosas, acciones y situaciones, trascendiendo la realidad y el presente. Esa capacidad y la necesidad de comunicarse, hacen posible un mayor y sobre todo rápido desarrollo del lenguaje infantil, favoreciendo así el desarrollo cognitivo.

2.4 CARACTERÍSTICAS MORFOSINTÁCTICAS DEL LENGUAJE INFANTIL.

Desde los primeros estudios, el que se refiere a la morfología y la sintaxis ha sido uno de los aspectos más atentamente examinados del aprendizaje lingüístico infantil.

Las características morfosintácticas del lenguaje infantil son aspectos específicos relacionados con la estructura gramatical y la formación de palabras que se observan en el habla de los niños durante su proceso de adquisición del lenguaje. Estas características evolucionan a medida que el niño pasa por diferentes etapas.

En cuanto al desarrollo morfosintáctico, debemos dejar claro que la aparición inicial de un determinado morfema en el habla o de una estructura gramatical correcta en los pequeños no implica su dominio, ya que su utilización sistemática se produce con posterioridad a su uso inicial.

El lenguaje infantil está caracterizado, en su fase inicial, por un periodo de duración que no se debe olvidar, periodo, durante el cual las manifestaciones propiamente lingüísticas del niño están constituidas por palabras aisladas; más exactamente, por secuencias fónicas, separables, a

las cuales corresponde un significado y que pueden ser interpretadas como palabras, pero entre las cuales no es posible evidenciar ningún vínculo sintáctico. Según Stern, estas “palabras aisladas” tienen un valor holofrástico.

Durante las primeras etapas del desarrollo del lenguaje, los niños suelen recurrir al uso de holofrases entre los 12 y los 18 meses, siendo expresiones de una sola palabra que tiene un significado completo o una intención comunicativa clara. Por ejemplo, un niño puede decir “agua” para pedirle agua a un adulto o decir “mamá” para reclamar su atención.

La actividad lingüística infantil alcanza la “frase”, cuando se produce la primera conexión o acercamiento de dos palabras. En este punto está superada la fase holofrástica y, por primera vez, en el lenguaje infantil, aparecen valores morfológicos y sintácticos explícitos. Fröschels afirma qué dichas frases tienen un carácter gramatical, puesto que el niño, poniendo las dos primeras palabras, una junto a otra, genera en ellas una valencia funcional que antes no tenía.

Es por ello que las oraciones de dos palabras surgen poco tiempo después con gran seguridad y frecuencia, sin embargo, no todas las oraciones que emiten los niños en este estadio pueden someterse a un análisis gramatical o semántico, claro. Se puede aventurar significados plausibles para algunas secuencias, pero a menudo es imposible realizar interpretaciones correctas.

En torno a los dos años de edad, muchos niños producen oraciones con longitud de tres o cuatro palabras que combinan en varias formas diferentes para producir diversas construcciones gramaticales. A finales del tercer año, pueden escucharse estructuras bastante complejas.

Se ha advertido a menudo el carácter “telegráfico” de las primeras oraciones de muchos niños. Esta impresión se deriva de la omisión de palabras con función gramaticales como el artículo y las preposiciones y de las terminaciones como en los verbos. Cuando el niño alcanza

los 36 meses, el carácter telegráfico ha desaparecido casi por completo y las oraciones se parecen mucho a la de los adultos.

La aparición de las oraciones compuestas constituyen un importante avance gramatical que tiene lugar en torno a los 24-30 meses. En un principio, una gran proporción de esas oraciones está formada por cláusulas coordinadas unidas principalmente por la conjunción y, este esquema, una vez aprendido, produce emisiones que se prolongan indefinidamente. También aparecen oraciones disyuntivas con “pero” o con “o” y adversativas con “pero”, “si no”.

Por último, es posible encontrar, cada vez con mayor frecuencia, oraciones que implican su coordinación, pero se requiere de mucho conocimiento gramatical, y es habitual encontrar ciertos errores y faltas de fluidez cuando los niños intentan manejar secuencias más largas.

El desarrollo del lenguaje descontextualizado es una etapa crucial en el proceso de adquisición del lenguaje infantil. Antes de adentrarnos en esta fase, es importante comprender el concepto de lenguaje contextualizado, donde los niños utilizan referencias del entorno lingüístico inmediato para comprender y comunicarse. Esto implica que las conversaciones y el vocabulario del niño están estrechamente ligados a su entorno físico y social, como objetos presentes, actividades cotidianas y personas cercanas.

Sin embargo, a partir de los 3 años, los niños comienzan a desarrollar la capacidad de comprender y utilizar el lenguaje de manera descontextualizada. Esto significa que pueden entender y producir mensajes que no están directamente relacionados con el contexto presente. Por ejemplo, pueden hablar sobre experiencias pasadas o futuras, o discutir ideas abstractas que no están presentes en su entorno inmediato.

Es importante destacar que el desarrollo del lenguaje descontextualizado no ocurre de manera instantánea. Los niños necesitan haber experimentado y comprendido una amplia gama

de situaciones y contextos lingüísticos antes de poder utilizar el lenguaje de manera descontextualizada de manera efectiva.

Alrededor de los 4 años, los niños comienzan a utilizar el lenguaje descontextualizado de manera más avanzada. Pueden anticipar y planificar acciones futuras utilizando el lenguaje, como en el ejemplo mencionado: "Ahora voy a jugar, luego comeré galletas". Esta habilidad muestra un nivel más alto de comprensión del tiempo y la secuencia, así como la capacidad de utilizar el lenguaje para organizar y estructurar sus actividades diarias.

Normalmente, de los 18 a los 30 meses aparecen, por un lado, las producciones de dos elementos en lugar de dos palabras con una pausa, por otro lado, emergen primitivas negaciones e interrogaciones, los niños suelen expresar "no agua" en lugar de decir "no quiero agua" o "¿qué eso?" En vez de "¿qué es eso?". Producéndose en esta etapa las primeras combinaciones de dos palabras pero en oraciones incompletas.

En el segundo período, que suele ir desde los 24 meses hasta los 30, aparecen las secuencias de tres elementos. Para el final de los 30 meses utilizan el subjuntivo y complementos adverbiales, culminando el aprendizaje de las oraciones simples. Además, se producen pocos errores de concordancia y se utilizan oraciones negativas e interrogativas simples.

Entre los 30 y los 54 meses se da la expansión gramatical, que consiste en el alargamiento de los enunciados para incluir más elementos, se incorporan artículos determinados y algunas preposiciones, pronombres y adverbios como "aquí" o "allí". A lo largo de estos meses se introducen oraciones interrogativas con pronombres, también los niños comienzan a concordar en número y persona entre el sujeto y el verbo.

Desde los 3 años y medio aparecen las primeras subordinadas de relativo con "que", junto a una gran variedad de las distintas categorías lingüísticas (adjetivos, pronombres, adverbios y preposiciones).

Hacia los cuatro años y medio en adelante, el desarrollo morfosintáctico del niño se caracteriza por la adquisición y el dominio de estructuras sintácticas como las oraciones pasivas, las condicionales, etc. En general, aprenden a utilizar sus recursos lingüísticos para elaborar un discurso conectado.

2.5 CARACTERÍSTICAS DEL LENGUAJE DE 3 A 4 AÑOS.

A los tres años, el desarrollo del habla en los niños alcanzan hitos significativos. Durante esta etapa, el pequeño se encuentra en un período crucial de expansión tanto lingüísticamente como socialmente. A partir de este momento, podrá ser capaz de enfrentarse a nuevas situaciones que demandan el uso activo del lenguaje, lo que le permite interactuar con otros individuos de manera más compleja. Su vocabulario experimenta un notable crecimiento, en comparación con el año anterior, y puede comprender ciertas conversaciones descontextualizadas de adultos, aunque aún le resulta difícil relatar hechos que ocurrieron en el pasado. Sin embargo, puede expresar fácilmente sus preferencias y gustos, aunque su falta de capacidad para considerar el punto de vista de los demás y su tendencia al egocentrismo limitan su comprensión del conocimiento compartido.

Una de las características más destacadas, y algo que hace distinción entre algunos de los niños en estas edades, es la habilidad para relatar acontecimientos pasados, lo que evidencia un avance significativo en su capacidad narrativa.

El lenguaje se convierte en una herramienta poderosa para el niño, acompañando sus actividades cotidianas y contribuyendo al control de su propia conducta y la de los demás. Aunque su pronunciación todavía no es perfecta y pueden presentarse errores como la dificultad para pronunciar la doble /r/ o ciertos grupos de consonantes, su habla y pronunciación van

mejorando gradualmente, aproximándose cada vez más a su lengua materna y siendo considerablemente más precisa y clara.

En cuanto a la gramática, el niño ya domina una variedad de elementos lingüísticos. Utiliza nombres comunes con fluidez y emplea correctamente pronombres posesivos de primera y segunda persona, así como artículos determinados e indeterminados, adjetivos, demostrativos y preposiciones básicas como “a”, “en”, “de” o “para”.

Al construir oraciones simples, suele incluir alrededor de cuatro elementos y demuestra comprensión y aplicación de la concordancia de género y número. Además, muestra habilidades para formular frases negativas y conjugar verbos en los tiempos verbales del indicativo e imperativo. Este período es crucial en el desarrollo del lenguaje, sentando las bases para una comunicación cada vez más compleja y sofisticada en el futuro.

A los cuatro años, el niño experimenta una profunda conciencia de las numerosas ventajas que le brinda el lenguaje, lo que lo lleva a mostrar un notable interés por poner en práctica sus habilidades lingüísticas. Este período se caracteriza por un marcado progreso en la capacidad del niño para entablar conversaciones con otros interlocutores, ya que su egocentrismo va disminuyendo gradualmente, permitiéndole considerar más los puntos de vista de los demás.

Antes de llevar a cabo cualquier acción, es común que el niño intente explicar detalladamente lo que planea hacer, lo que refleja un desarrollo cognitivo más avanzado y una mayor capacidad para planificar y comunicarse efectivamente.

El niño se muestra cada vez más curioso acerca del mundo que lo rodea, lo que se refleja en su tendencia a formular múltiples preguntas, utilizando con frecuencia las partículas interrogativas como “¿por qué?”, en un intento por comprender mejor su entorno y los fenómenos que lo rodean.

En el aspecto gramatical, el niño comienza a utilizar oraciones compuestas y emplea los pronombres personales de manera correcta. Además, empieza a familiarizarse con los modos condicional y subjuntivo en su lenguaje, y muestra competencia en el uso de formas convencionales de cortesía y expresión, como saludar, despedirse o dar las gracias. Este período marca un hito importante en el desarrollo del lenguaje del niño, sentando las bases para una comunicación aún más sofisticada y compleja en el futuro.

3. PARTE PRÁCTICA

3.1. METODOLOGÍA

Durante mi estancia en el colegio de prácticas aproveché el tiempo para poder realizar una de las partes prácticas de este trabajo, las grabaciones a cuatro niños y niñas de entre tres y cuatro años. Además, se me asignó realizar las prácticas en el CEIP. “Marie Curie” de Zaragoza en un aula de primero de infantil, es decir, con alumnado de tres y cuatro años.

Las grabaciones se llevaron a cabo tras haber estado un cierto tiempo en contacto con los alumnos, de esta forma los niños y niñas a los que iba a entrevistar ya me conocían y sobre todo yo a ellos, pudiendo ajustar cada pregunta a las calidades de ellos. Las transcripciones de las grabaciones se han hecho considerando el contexto en que se producían, tratando de mantener, en la medida de lo posible, las producciones fonéticas literales.

Las dos primeras entrevistas son conversaciones con un niño y una niña, dónde les hacía diversas preguntas y ellos me responden, compartiendo diversos aspectos que les parecían interesantes. Las dos restantes, las he llevado a cabo con un niño de tres años y otro de cuatro. En estas entrevistas, cambié el enfoque, así pues, cada niño eligió un cuento que quería contarme y que ya conocían, puesto que todavía no saben leer.

3.2. GRABACIONES

NIÑO 1:

Nombre: Kyle

Edad: 3 años y 8 meses

Sara: ¿Kyle cuál es tu color favorito?

Kyle: Es... es amarillo (amarillo).

Sara: Justo estamos sentados en una mesa que es amarilla.

Kyle: Sí

Sara: ¿La silla en la que estás sentado de qué color es?

Kyle: Es amarilla (amarilla), y está, ahí está verde (verde), y ahí está azul, y ahí está loja (roja).

Sara: ¿Sabes cuál es esta sala en la que estamos? ¿Cuándo solemos venir aquí?

Kyle: Polque (porque) vamos a jugal (jugar) y vamos a hablal (hablar) con el móvil de Sada (Sara).

Sara: Antes hemos estado hablando con Mariví sobre qué os gustaría ser cuando seáis mayores.

¿A tí qué te gustaría ser cuando seas mayor?

Kyle: Te te cosinero (de cocinero).

Sara: ¿Así qué te gusta mucho cocinar?

Kyle: Pues sí

Sara: ¿Sabes que también nos dijo ayer tú madre que te gustaba mucho? Los animales, ¿cuál es tu animal favorito?

Kyle: Mida (mira), está lloviendo.

Sara: Pues sí, sí que está lloviendo, ¿y Kyle cuál es tu animal favorito?

Kyle: El, el tolo (toro).

Sara: ¿Y por qué te gusta el toro?

Kyle: Polque (porque) es un animal y polque (porque) pega a la gente y cole (corre) y muy lapido (rápido).

Sara: A mí me gusta más porque corre muy rápido. Este animal que llevas en la sudadera también corre muy rápido, ¿cuál es?

Kyle: Es el tigle (tigre).

Sara: ¿Y te da miedo?

Kyle: Sí, me da un poco de miedo, porque (porque) es el tigre (tigre) más feloz (feroz) porque (porque) come, porque (porque) le gusta la calne (carne).

Sara: ¿Y este fin de semana qué harás este fin de semana?

Kyle: Me voy al palque (parque) con mi mamá, mi papá y mis helmanos.

Sara: Muy bien, y en el recreo te veo que juegas con muchos niños y niñas. ¿Con qué amigos juegas?

Kyle: Con, con los amigos de de los y juego.

Sara: ¿Y cómo se llaman?

Kyle: Se llama Saúl.

Sara: ¿A qué jugáis en el recreo?

Kyle: A las pelotas.

Sara: ¿Entonces jugáis al fútbol?

Kyle: Sí, a fulbol (fútbol).

Sara: ¿Y con quién juegas en el recreo de clase?

Kyle: De mi clase con Alvin a la bicicleta (bicicleta), que me puja (empuja) la bicicleta (bicicleta). Con Iván también.

Sara: Ah, entonces juegas con Iván y con Alvin. ¿Y a qué jugáis los tres?

Kyle: Con los dos a las motos, y me gusta (gustan) las pelotas de fútbol y de balonsesto (baloncesto).

Sara: ¿Qué es lo que más te gusta traer al colegio para almorzar?

Kyle: Mi favorita es la flesa (fresa), porque (porque) es de color lojo y tienen puntitos blancas.

Sara: Los puntitos se llaman pepitas.

Kyle: Me gustan las pepitas.

Sara: Te acuerdas de que ayer fue mi cumple y os traje una cosita para comer.

Kyle: Sí, biscocho (bizcocho) de nadanja (naranja).

Sara: ¿Y te gustó mucho?

Kyle: No, no me gustaba.

Sara: Pues otro día traeré otro bizcocho diferente.

ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO

Kyle es un niño de tres años que destaca por su sociabilidad y un encantador carácter. Siempre alberga una sonrisa en su rostro, mostrándose así mismo muy cariñoso con quienes le rodean. Así pues, su naturaleza amable y su facilidad para hacer amigos lo convierten en un niño muy querido por el resto de sus compañeros. Kyle es muy trabajador, se implica mucho en las actividades propuestas de clase.

Tras haber realizado esta pequeña entrevista con Kyle, puedo decir a grandes rasgos que este niño presenta un leve problema a la hora de pronunciar la /r/, sin embargo, es algo que con el tiempo corregirá de forma autónoma, tratándose únicamente de un trastorno evolutivo pasajero, puesto que solo tiene tres años. Como en la frase “Polque (porque) es un animal” o “cole (corre) y muy lapido (rápido)”, en vez de utilizar el sonido /r/ correctamente, hace un intento de ello, pero al no coordinar bien los movimientos de la boca con el aire, en vez del fonema /r/ ejecuta una /l/ o /d/.

Kyle utiliza sustantivos propios como “Sara”, “Saúl”, “Alvin” e “Iván”, sustantivos comunes, individuales y concretos en singular o plural, “toro”, “calne (carne)”, “pepitas”, “mamá” o “pelotas”. Además, emplea un sustantivo abstracto “miedo”. Podemos decir que Kyle utiliza de forma correcta los sustantivos concordados adecuadamente con sus respectivos artículos como “la fresa”, “las pepitas” o “los amigos” y “el tolo (toro)”. Como podemos apreciar utiliza un artículo indefinido “un animal”, además de determinantes posesivos como “mi favorita”, “mi mamá”, “mi papá” o “mis hermanos”. Pronombres, sin embargo, no suele utilizar muchos, emplea un pronombre personal átono en primera persona “me voy al parque”.

Kyle usa varios adjetivos para complementar a los sustantivos a los que acompaña, por ejemplo, para referirse al color de las mesas “amarillo”, “velde”, “loja” y “azul”, o para describir cómo es el tigre “feloz” haciéndolo de manera que los adjetivos concuerden en género y número

con el nombre al que acompañan. A lo largo de toda la conversación, Kyle no emplea una gran cantidad de adverbios, únicamente hace uso del adverbio de lugar “ahí”, cumpliendo la función de complemento circunstancial, para referirse a las mesas.

Respecto al verbo, Kyle emplea a lo largo de toda la conversación tiempos en presente, puesto que hace alusión en todo momento a dicho momento “mi favorita es la fresa (fresa)” o “le gusta la calne (carne)”, sin embargo, hay un momento en la conversación que se alude al futuro, puesto que se le pregunta por los planes del fin de semana, entonces no se adecua correctamente el verbo al tiempo correspondiente, un futuro cercano, “voy al parque”. En esta otra frase “me gusta (gustan) las pelotas de fútbol y de baloncesto (baloncesto)”, hay un error de concordancia verbal en cuanto al número, ya que debería ser “gustan” para concordar con el sujeto “las pelotas”.

Un aspecto característico en la forma de comunicarse de Kyle es omitiendo ciertas palabras para una construcción gramatical completa de sustantivos, determinantes, o verbos, denominada elipsis, “Es amilla (amarilla)” en vez de decir “la silla es amarilla”, “Con Iván también” en lugar de “nosotros también jugamos con Iván” o “te cosinero (de cocinero)” omitiendo “Me gustaría ser cocinero de mayor”.

Además, podemos apreciar que a lo largo de la conversación, Kyle repite las mismas estructuras gramaticales, ayudándole a comunicarse de una manera mucho más efectiva. Por ejemplo, al comenzar con la entrevista “ahí está velde (verde), y ahí está azul, y ahí está loja (roja)” utilizando la conjugación “y” para unir las tres frases a través de conjunciones coordinantes copulativas. Otra de las frases en la que podemos apreciar una repetición estructural es “Polque (porque) es un animal y polque (porque) pega a la gente” utilizando “porque” como nexo de subordinación.

Las oraciones que suele formular Kyle son oraciones simples como “vamos a hablar (hablar) con el móvil de Sada (Sara)”, alguna oración negativa “no me gustaba” o incluso una oración desiderativa “me gustan las pepitas”. En menor medida aparecen algunas oraciones compuestas, como “mi favorita es la fresa (fresa), porque (porque) es de color lojo y tienen puntitos blancas” siendo una oración subordinada causal que proporciona la razón por la cual la fresa es la comida favorita. También observamos en esta frase “de mi clase con Alvin a la bicicleta (bicicleta), que me puja (empuja) la bicicleta (bicicleta)” siendo una oración subordinada adjetiva introducida por un nexo relativo “que”.

Kyle, con su personalidad sociable y encantadora, a pesar de un leve problema de pronunciación, utiliza una variedad de sustantivos, determinantes y adjetivos correctamente, predominando en su discurso las oraciones simples y algunas compuestas. A pesar de algunos errores de concordancia verbal y omisiones, su capacidad de comunicación es notable y se espera que mejore con el tiempo.

NIÑA 2:

Nombre: Mara

Edad: 4 años y 2 meses

Sara: ¿Pensabas que íbamos a jugar?

Mara: Sí, además acababa de hacer pis.

Sara: ¿Hoy ya es viernes verdad, y mañana sabes qué día será?

Mara: Sábado.

Sara: ¿Y sabes qué vas a hacer este fin de semana?

Mara: Pues hoy voy a la casa rural y el sábado también estaré.

Sara: ¿Perdón, a dónde vas que no te he escuchado bien?

Mara: A la casa rural con Antía y Camino, que es otra amiga de mi mamá.

Sara: Ah que bien, y vas a jugar con muchos niños.

Mara: Vamos con tres niños mayores, que tienen los mismos años que yo, y el hermano de Antía que es más chiquitito.

Sara: ¿Es un bebé?

Mara: Sí.

Sara: ¿Y lo cuidarás mucho?

Mara: Pero ya sabe andar, como la hermana de mi primo Aleix ya sabe andar y tiene un añito solo.

Sara: ¿Cuál es tu comida favorita?

Mara: Los macarrones y los espaguetis y las lentejas.

Sara: A mí también me gustan mucho las lentejas.

Mara: Pero a mí no me gusta la mandarina.

Sara: ¿Qué fruta es la que te gusta?

Mara: Bueno, pero sí que me gusta la mandarina.

Sara: En el recreo con quién juegas

Mara: Con Alejandra, Nora y Diego y si vienen otros niños me da igual porque también pueden jugar.

Sara: Muy bien tenéis que jugar todos juntos y ¿Quién es ese Diego?

Mara: Diego Lahoz.

Sara: ¿Sabes a qué clase va?

Mara: A... yo no me acuerdo.

Sara: ¿Cómo se llama su profesora?

Mara: Se llama Sonia, pero tú sí que conoces a ese Diego. ¿Por qué lo conoces?

Sara: Porque alguna vez he estado en clase de Sonia, y además me lo presentaste tú. Me contaste el otro día que haces extraescolares aquí en el colegio, ¿a cuáles vas?

Mara: A música, a la otra clase de allá, a la de Kilian.

Sara: ¿Qué hacéis en música?

Mara: Cantar, la cantamos con el ordenador, pero está un poco tontolito, pero ya tenemos uno nuevo.

Sara: ¿Entonces os han puesto un ordenador nuevo?

Mara: No, un ordenador no ya estaba el ordenador, no algo para escuchar la música.

Sara: ¿Sabes como se llama al aparato para escuchar la música muy alto? Un altavoz.

Mara: Un altavoz eso, un altavoz nuevo tenemos, porque el otro estaba un poco viejito.

Sara: Lo habéis cambiado entonces.

Mara: No, lo ha comprado María.

Sara: ¿María es tu profesora de música?

Mara: Y si dises (dices) a mi mamá o a la profesora se llaman igual, mi mamá también se llama María.

Sara: ¿Cuál es tu juego favorito?

Mara: Te lo digo, es que me regalaron un juego de números y colores, y me lo voy a llevar.

Sara: ¿A dónde te lo vas a llevar?

Mara: Casa rural.

Sara: ¿Cuál es tu color favorito?

Mara: Todos menos el negro, el negro sí que me gusta, el blanco también menos el gris que no me gusta.

Sara: ¿Y por qué no te gusta el gris?

Mara: El marrón clarito sí pero el marrón oscuro también.

Sara: ¿Pero el gris por qué no te gusta?

Mara: Porque es muy soso, mi yaya dise (dice) que es muy soso.

ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO

Mara es una de las pocas niñas que ya tiene los cuatro años, es por ello que se nota bastante en el modo en el que se comunica con sus compañeros, con las maestras o cómo y a qué juega con sus iguales. Además, es una niña muy curiosa, siempre quiere saber por qué ocurren las cosas y sobre todo cómo suceden, le encanta aprender nuevas palabras, y suele preguntar por aquellas que no conoce para así poder aprenderlas y utilizarlas. El hecho de hablar y comunicarse de una forma correcta y avanzada hace que sea una niña muy querida por el resto de sus compañeros, queriendo jugar todos ellos con Mara.

Después de haber transscrito y analizado esta conversación con Mara se pueden destacar varios aspectos. Por un lado, Mara hace un uso adecuado, es decir, concuerda a la hora de hablar

en género y número todos los sustantivos con sus respectivos determinantes, por ejemplo “la hermana”, “el sábado”, “las lentejas” o “los espaguetis”. Utiliza varios nombres propios “Antía”, “Camino”, “Aleix” y “María” entre otros, así como sustantivos comunes, individuales y concretos en singular y en plural, “casa”, “niños”, “hermano”, “mandarina”. También, emplea un complemento directo “lo” haciendo referencia a Diego, nombrado anteriormente.

También utiliza determinantes posesivos como “mi mamá” o “mi yaya”, y numerales cardinales como “un añito” o “tres niños” expresando la cantidad de niños con los que pasará el fin de semana en la casa rural.

Respecto a los adjetivos, Mara hace uso de una gran cantidad de adjetivos para especificarnos de forma más concreta lo que nos quiere decir en cada momento. Emplea adjetivos calificativos como “mayores”, “nuevo” o “soso”, además de estos hace uso de adjetivos calificativos diminutivos expresando un matiz afectivo “viejito”, “chiquitito”, “añito” o “tontito”. Observamos adjetivos antónimos “clarito” y “oscuro” o “nuevo” y “viejito”

Durante la entrevista con Mara, emplea el verbo en tiempo presente “hoy voy a la casa rural”, “me gustan mucho las lentejas” y “yo no me acuerdo” adecuadamente concordado. Hace uso de verbos irregulares como “hacer”, “cantar” o “escuchar” y de verbos compuestos “ha comprado” tercera persona del singular del pretérito perfecto compuesto del verbo “comprar”. “El sábado también estaré” en esta parte de la oración, utiliza un verbo en futuro, al referirse que no solo se irá el viernes, sino que también estará el sábado en la casa rural.

Mara omite ciertos verbos “el blanco también” omitiendo el verbo “gustar” o “sábado” en vez de decir “mañana es sábado”, en esta frase se ha olvidado el verbo “jugar” “con Alejandra, Nora y Diego”. Además, suele utilizar el sujeto omitido cuando este es “yo” por ejemplo, “acababa de hacer pis” o “voy a la casa rural y el sábado también estaré” o

Esta niña suele hacer escasos usos de los adverbios como “hoy”, “allá” o “todos”, utiliza varios conectores de adición “además” y “también” para unir frases. Además, suele utilizar las mismas estructuras de las frases utilizando determinante, sustantivo junto con la conjugación “y”, por ejemplo, “Los macarrones y los espaguetis y las lentejas” o “el negro”, “el blanco” y “el gris”.

Mara emplea, por un lado, oraciones simples como “Lo ha comprado María”, alguna oración enunciativa negativa “Yo no me acuerdo” o afirmativa “sí que me gusta la mandarina”, también emplea una oración interrogativa directa “¿Por qué lo conoces?”. Además, encontramos alguna oración copulativa con el verbo estar “el otro estaba un poco viejito”

Por otro lado, Mara hace uso de oraciones coordinadas copulativas con el nexo “y” “hoy voy a la casa rural y el sábado también estaré” o “es que me regalaron un juego de números y colores, y me lo voy a llevar”. Emplea alguna oración subordinada explicativa de relativo “Vamos con tres niños mayores, que tienen los mismos años que yo” o “A la casa rural con Antía y Camino, que es otra amiga de mi mamá” ambas añaden una información adicional sobre el sustantivo al que se refieren.

También hace uso oraciones coordinadas adversativas indican oposición entre ambas oraciones a través del nexo “pero” “la cantamos con el ordenador, pero está un poco tontolito, pero ya tenemos uno nuevo”, emplea una oración subordinada condicional mediante el nexo “sí” dentro de una causal con el nexo “porque” “con Alejandra, Nora y Diego y si vienen otros niños me da igual porque también pueden jugar”.

Como cierre, Mara, a sus cuatro años, destaca por su desarrollo lingüístico avanzado con un uso correcto y variado de sustantivos, adjetivos, determinantes y verbos, mostrando una notable competencia en la concordancia de género y número y la formación de oraciones complejas. Su habilidad para formular preguntas, afirmaciones y negaciones, junto con su

curiosidad y deseo de aprender, la convierten en una comunicadora eficaz y apreciada por sus compañeros.

NIÑO 3:

Nombre: Mario.

Edad: 4 años y 1 mes.

Sara: Vamos a sentarnos aquí en esta mesa.

Mario: Aquí están los nombres.

Sara: ¿Qué cuento me vas a contar?

Mario: Numeralia, pero yo no me sé el cero.

Sara: Lo leo yo, el cero para aprender cómo se para un huevo. ¿En esta imagen que hay?

Mario: Una gallina suelta y un pájaro.

Sara: ¿Y dónde está la gallina?

Mario: Aquí arriba.

Sara: ¿Pero está encima o debajo del huevo?

Mario: Arriba, que se pensaba que era un padre gigante.

Sara: ¿Qué dice este número? Para ...

Mario: La bandera más pequeña del mundo. El dos.

Sara: ¿Qué dice el número dos?

Mario: Este es el número dos y el niño se ha ponido (puesto) esta máscara.

Sara: Ah, ¿y se ha disfrazado de un pato?

Mario: Sí.

Sara: ¿A ver el siguiente número?

Mario: Este número es un duende y este es el ratoncito Pérez.

Sara: ¿Entonces qué número es este?

Mario: Es el número tres.

Sara: El tres para los besos de buenas noches. ¿Qué podemos ver en esta hoja?

Mario: Tigres, tres.

Sara: El cuatro cuatro dice, el cuatro es como una silla sentada al...

Mario: Revés y está en el tejado.

Sara: Muy bien, pasamos de página a ver qué número viene ahora.

Mario: El cinco es un guantes (guante).

Sara: Sí.

Mario: La gallina se va dentro y se lleva a este (gusano) y no a este (otro animal).

Sara: ¿Y qué animal es este que dices?

Mario: Un gusano.

Sara: Un gusano, ¿de qué color?

Mario: Amarillo.

Sara: Claro.

Mario: Ahora los mosqueteros.

Sara: Sí, el seis para los tres mosqueteros. ¿Y qué hacen?

Mario: Mirar al espejo. Uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis.

Sara: A ver el siete, ¿qué hay en esta página del cuento?

Mario: Blancanieves y los siete enanitos, porque estamos en el número siete.

Sara: ¿Y qué más podemos ver en esta imagen?

Mario: En esta imagen hay muchos juguetes.

Sara: A ver díme los.

Mario: Un autobús, unas casas, un helicóptero (helicóptero), un coche, los enanitos, una manzana y Blancanieves.

Sara: Oye que chulo este cuento, cuántos personajes salen.

Mario: El ocho.

Sara: Mira que dice este número, para que se deslice la arena de las horas. ¿Cuántas cosas hay en este número?

Mario: Ocho tortugas y un ocho y un reloj de arena. Ay, me (he) equivocado.

Sara: Es verdad, nos hemos saltado una página, ¿del número?

Mario: Nueve, el globo se va, se va, se va y hay un niño.

Sara: ¿Cómo crees que está el niño.?

Mario: Triste, adiós globo.

Sara: ¿Qué tiene el globo?

Mario: Es un globo muñeco de nieve porque tiene una nariz de zanahoria.

Sara: Muy bien, no me había fijado en eso. El siguiente número, para los alumnos distraídos y soñadores.

Mario: Es el número diez.

Sara: Muy bien Mario, me quieres contar otro cuento o alguna cosa.

Mario: Ahora no.

ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO

Mario es un niño muy simpático y agradable con sus compañeros y con las maestras. Respecto al desarrollo del habla, se puede decir que es un niño que no suele cometer errores lingüísticos, tal y como podemos observar a lo largo de toda la historia del cuento narrada por él. Además, es un niño muy participativo, le encanta estar en todas las actividades que se proponen, tomando la iniciativa en cada una de ellas, es por ello que su habla está bastante desarrollada en comparación con otros niños de su clase y de su edad.

Mario hace un gran uso de sustantivos concretos como “autobús” o “globo”, de sustantivos abstractos “duende” y “amarillo” e individuales “gusano”, también emplea sustantivos contables como “tigres” e incontables “horas”. Podemos decir que hace un uso correcto de todos estos sustantivos y los concuerda en género y número con sus respectivos determinantes, tanto en masculino como en femenino, y en singular y plural “los nombres”, “el cero”, “una nariz” y “unas casas”. Además, como ya hemos visto, no solo emplea artículos determinados “el globo” o indeterminados “un niño” sino que también utiliza determinantes demostrativos como “esta máscara” y numerales “siete enanitos” e indefinidos como “muchos juguetes”.

Respecto al uso de adjetivos, podemos decir que los emplea de forma adecuada, “suelta” la gallina, “amarillo” refiriéndose al gusano, “triste” haciendo referencia al niño. Hace uso de una frase superlativa “la bandera más pequeña del mundo”. Mario utiliza algún adverbio de lugar como “aquí” y “dentro” o de tiempo “ahora”.

A lo largo de esta conversación, se puede apreciar el escaso uso de verbos y de distinción entre los tiempos verbales. El verbo que más utiliza es el “ser” y el “estar” ambos en tercera persona del singular como “era un padre gigante”, “está en el tejado” o en plural “están los nombres”. Además, emplea verbos en infinitivo como “mirar” o de verbos compuestos “me equivocado” olvidándose el “he”, se suele confundir al conjugar algunos verbos, como el verbo “poner”, expresando “el niño se ha ponido (puesto) esta máscara”, algo normal en estas edades.

Son varios los momentos en los que Mario omite ciertos verbos, o sustantivos, o determinantes, respondiendo con palabras simples, por ejemplo: “amarillo” omitiendo el verbo “ser” o “los mosqueteros” en vez de responder “ahora aparecen los mosqueteros” siendo una frase completa o cuando responde “tigres, tres” omite el verbo “haber”. Estas elipsis que realiza el menor son normales en estas edades.

Mario utiliza una amplia diversidad de oraciones, usa frases de una sola palabra como “amarillo” haciendo referencia al color del gusano, así como oraciones negativas simples “yo no me sé el cero” o afirmativas simples “en esta imagen hay muchos juguetes”. Cómo podemos observar, Mario sobre todo emite oraciones simples como las nombradas anteriormente, sin embargo, encontramos alguna oración compuesta, aunque en menor medida. Por un lado, observamos que hace uso de dos oraciones coordinadas copulativas uniendo dos oraciones simples a través del nexo “y” “este es el número dos y el niño se ha ponido (puesto) esta máscara” y “este número es un duende y este es el ratoncito Pérez”. Por otro lado, expresa una oración subordinada causal “es un globo muñeco de nieve porque tiene una nariz de zanahoria”.

En conclusión, Mario es un niño destacable por su simpatía y amabilidad, con un desarrollo del habla avanzado para su edad. Participa activamente en actividades, lo que contribuye a su habilidad lingüística. Hace un uso correcto y variado de sustantivos, adjetivos, determinantes y adverbios, aunque su manejo de los verbos es limitado y presenta algunos errores

típicos de su edad. Su capacidad para formar oraciones simples y compuestas muestra una notable variedad expresiva, a pesar de ocasionales omisiones de palabras. En resumen, Mario demuestra un buen dominio del lenguaje, con áreas de mejora en el uso de verbos.

NIÑO 4:

Nombre: Lucas

Edad: 4 años.

Sara: ¿Qué cuento has elegido para contarme?

Lucas: La casa de la mosca.

Sara: Cuéntamelo como tú sepas.

Lucas: Ale (vale), había una linda casita dónde vivía una mosca.

Sara: ¿Y qué es lo que hace esta mosca en su casa?

Lucas: Un pastel de molas (moras).

Sara: Que bueno y ¿de dos colores?

Lucas: sí, Lojas (rojas) y neglas (negras). Por ahí iba el sapo, para alante (adelante) y pala (para) atrás. Toc, toc, ¿quién eres? Soy yo, el sapo.

Sara: ¿Entonces el sapo llamó a la puerta de la mosca a ver si le dejaba probar el bizcocho?

Lucas: Sí, cuando iban a punto de comel (comer), tocó otra vez la puelta (puerta).

Sara: ¿Y quién llama ahora?

Lucas: ¿Quién eres tú? Soy el murciegalo (murciélagos) me encantaría comerme esa torta.

Sara: Ósea que de momento la mosca ha hecho una tarta, y llega primero el sapo y un murciélagos.

Lucas: Y muy contentos, los tres decidieron comer la tarta.

Sara: Toc, toc...

Lucas: ¿Quién es? Soy yo la lechuza (lechuza) que tengo bolso y...

Sara: Y unos ojos muy grandes.

Lucas: ¿Qué pone en esta hoja?

Sara: La lechuza con su bolso dijo, vaya fiesta, ¿puedo entrar?

Lucas: Yo no sé qué venía ahora.

Sara: Tranquilo, vamos a ver qué animal viene ahora.

Lucas: Y todos contentos a punto de melendal (merendar), o pelo (pero)... toc, toc.

Sara: Otra vez llamaron a la puerta, no les van a dejar merendar a este paso.

Lucas: ¿Quién eres? Soy yo, pues claro, eres la quinta de (en) llegar y cuando iban a merendar, otra vez toc, toc.

Sara: A ver quién viene ahora...

Lucas: Soy yo, el lobo.

Sara: Mira que pone, con el aroma dulce se me ha hecho la boca agua. ¿Cómo va vestido el lobo?

Lucas: Una camiseta de layas (rayas) y lojas (rojas) y blancas.

Sara: Tú crees que le dejará entrar la mosca a su casa.

Lucas: Pues claro que sí. Y muy contentos se ponieron (pusieron) a merendar.

Sara: ¡Otra vez han llamado a la puerta!

Lucas: dijo el oso, ¿quién hay en esta casita?

Sara: El oso que llevaba toda la tarde buscando moras, no encontró ninguna. Hasta que pasó por la casita de la mosca.

Lucas: El oso chispelo (chispero) es muy glotón.

Sara: Y colorín colorado...

Lucas: Este cuento se acaba de un bocado.

Sara: Oye, me ha encantado este cuento, muchas gracias por enseñármelo.

Lucas: A mí también me gusta mucho, porque lo tengo en mi casa.

ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO

Lucas es un niño que ya tiene cuatro años recién cumplidos. Se le caracteriza por prestar mucha atención en las clases, le encanta hacer preguntas y aprender de todo lo que trabajamos y hablamos en el aula.

En cuanto a su lenguaje, es un niño muy comunicativo tanto dentro como fuera del aula, aunque vocalmente todavía es inmaduro, además, se suele tragar con cierta frecuencia, pero sobre todo esto se agrava cuando se pone nervioso.

Por esta razón, escogí un cuento que él ya conocía previamente, asegurándome de que estuviera familiarizado con el vocabulario y ciertas expresiones, para evitar ciertos nervios y una situación incómoda en él.

Lucas utiliza sustantivos concretos como “puerta”, “mosca”, “tres” o “pastel”, al tratarse de un cuento de animales, siendo estos los protagonistas podemos hablar de un campo semántico relacionado con los animales, puesto que Lucas nombra a “la mosca”, “la echuza (lechuza)”, “el murciégalos (murciélagos)” o “el lobo” entre muchos otros. Nombra un sustantivo en diminutivo “casita” y por último, destacar el amplio vocabulario que presenta sobre dicho tema.

Concuerda y adecua los determinantes a los sustantivos a los que acompaña, empleando artículos determinantes como “la tarta” o “el oso” e indefinidos “una camiseta”, además recurre a determinantes demostrativos “este cuento” y “esa torta” y culminamos este apartado con los posesivos como “mi casa”.

Respecto a los adjetivos y a los adverbios, por un lado, emplea una serie de adverbios de tiempo como “ahora” u “otra vez” y de lugar “por ahí”, además, utiliza un adverbio de cantidad “muy” para modificar al adjetivo “contentos” enfatizándolo todavía más. Así pues, para enumerar a los adjetivos recurre a la conjunción “y” como ocurre en esta parte de la oración “una camiseta de layas (rayas) y lojas (rojas) y blancas”, también utiliza la preposición “a merendar” o “de un bocado”.

En lo que se refiere al análisis morfológico de los verbos, Lucas hace una mezcla de tiempos verbales, por un lado, usa el tiempo verbal en presente como “soy yo” o “el oso chispelo (chispero) es muy glotón”, siendo ambos verbos copulativos. Por otro lado, emplea el pasado en tercera persona para narrar el cuento de los animales “por ahí iba el sapo”, “y muy contentos se ponieron (pusieron) a merendar”. En esta oración observamos un error bastante común en estas edades, en la conjugación del verbo “poner”. Emplea verbos en infinitivo como “comer” en este

caso, “me encantaría comerme esa torta”, el verbo viene acompañado de un pronombre reflexivo “me”.

Este niño emplea en menor cantidad oraciones simples “el oso es muy glotón”, nombra alguna interrogativa directa como “¿quién eres tú?”, o “¿qué pone en esta hoja?”, y una oración nativa “yo no sé qué venía ahora”. Sin embargo, esta conversación podría destacar por la gran cantidad de oraciones compuestas que nombra Lucas, por ejemplo, una oración coordinada yuxtapuesta, ya que las dos partes de la oración están unidas por una pausa y no por una conjugación “soy el murciegalo (murciélagos) me encantaría comerme esa torta”. También observamos alguna oración adjetiva de relativo con el nexo “dónde” “había una linda casita, donde vivía una mosca” u otra adjetiva con el nexo “que” “soy yo la echuza (lechuza) que tengo bolso”. Finalizamos este apartado nombrando dos oraciones subordinadas adverbiales una de ellas de tiempo con el nexo “cuando”, “cuando iban a punto de comel (comer), tocó otra vez la puelta (puerta)”, y la otra adverbial de causa “a mi también me gusta mucho, porque lo tengo en mi casa”, esta última con el nexo “porque”.

En resumen, Lucas, con su comunicación curiosa y activa, muestra un interés vivo por el lenguaje. Aunque su pronunciación aún es un tanto inmadura, y hay en ocasiones que se traba, especialmente bajo nerviosismo, emplea un vocabulario amplio, relacionado sobre todo con los animales. Presenta y la gran variedad de oraciones compuestas que utiliza a lo largo de toda la conversación. Hay que recalcar que al ser un cuento ya conocido por el niño, era más “fácil” contarla y utilizar un vocabulario con una estructura gramatical, mucho más completa.

3.2. CONCLUSIONES

En cuanto a la evaluación de las habilidades lingüísticas de estos cuatro niños en el rango de tres a cuatro años, se observa una variedad de características lingüísticas que reflejan su desarrollo individual así como las etapas comunes en la adquisición del lenguaje en esta edad.

Todos los niños muestran un uso adecuado y variado de sustantivos, adjetivos y determinantes, sin embargo hay distinciones entre los alumnos en cuanto a la complejidad y la precisión de sus expresiones. Los errores comunes a los cuatro incluyen la omisión de palabras, especialmente verbos, y la sustitución de sonidos en la pronunciación, reflejando un desarrollo normal de sus edades.

La complejidad de las oraciones varía entre los niños, por un lado, podemos decir que Kyle y Mario predominan en el uso de oraciones simples, mientras que Mara y Lucas muestran una mayor tendencia hacia las oraciones compuestas y subordinadas. Esta diferencia puede atribuirse en parte a la edad, pero sobre todo al desarrollo individual de cada uno de los niños/as, así como a sus experiencias y entornos de aprendizaje.

En conclusión, estos análisis morfosintácticos revelan tanto las habilidades lingüísticas compartidas por los niños en esta etapa de desarrollo como las particularidades individuales que reflejan su crecimiento y aprendizaje en el uso del lenguaje. Cada niño muestra un progreso adecuado en su capacidad de comunicación, con áreas específicas que pueden beneficiarse de un apoyo continuo y dirigido.

4. CONCLUSIONES FINALES

Como se ha podido ver a lo largo del trabajo, he querido recalcar la gran importancia que tiene el desarrollo del lenguaje, ya sea mediante la comunicación verbal o no verbal, las personas mantienen conversaciones, expresan sus ideas, sus sentimientos, puesto que la capacidad para hablar es la que distingue al ser humano de otras especies.

Desde el momento del nacimiento, es importante que el niño se encuentre en un ambiente favorable para que pueda desarrollar sus habilidades lingüísticas, lo cual es crucial para su adquisición.

Los niños desde su nacimiento interactúan constantemente con su entorno, ya sea de manera verbal a través de gestos, sonidos o diálogo. Todo este proceso contribuye significativamente al desarrollo infantil y a la adquisición del lenguaje. Asimismo, el entorno escolar desempeña un papel vital en este proceso, ya que proporciona oportunidades de interacción con compañeros y adultos, así como un espacio para aprender hábitos, costumbres y desarrollando su lenguaje de manera progresiva.

La madre desempeña un papel preponderante, ya que enseña a los niños/as su lengua materna, aunque sea de forma inconsciente, y les va ofreciendo pautas y modelos de referencia.

El proyecto que he realizado ha contribuido, principalmente, para identificar, conocer y analizar el complejo proceso que conlleva adquirir el lenguaje desde el nacimiento. A partir de este punto de gran importancia, he podido avanzar en el tema principal de este trabajo, el estudio y la investigación de las características morfosintácticas en los niños de tres a cuatro años.

Estimo que este proyecto ha sido, sin lugar a duda, un proceso que requiere una gran motivación, compromiso y esfuerzo para su correcta realización. Sin embargo, gracias a ello, he

podido tener la oportunidad de aprender muchos aspectos que, a lo largo de mi carrera, no he podido dedicarles la profundidad que se merecían.

A lo largo de la realización de este trabajo, no solo he aprendido y recordado diversos conceptos y aspectos básicos del tema, sino que también he desarrollado una gran capacidad de síntesis, aprendiendo a seleccionar y analizar la información que me era más relevante. Este trabajo me ha brindado la oportunidad de profundizar en el contenido, ha sido una experiencia enriquecedora para finalizar esta etapa. Los proyectos de fin de grado no son simplemente “trabajos finales” donde plasmamos lo aprendido durante la carrera; también actúan como estímulos para alcanzar nuevos objetivos y seguir investigando y analizando otros temas con mayor habilidad y experiencia y es ha sido este trabajo para mi.

Para concluir, quiero destacar que, a pesar de las dificultades y los errores que he encontrado y cometido, este proyecto me ha sido de gran utilidad. He aprendido mucho de estos tropiezos gracias al esfuerzo y la determinación para intentar hacerlo lo mejor posible, así como por la ilusión y el desafío personal que ha representado para mí.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE. EL PRINCIPIO DE LA COMUNICACIÓN. (2003). *CAUCE, Revista de Filología y Su Didáctica*, 321–347(26). https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/13138/file_1.pdf?sequence=1
- ANAYA. (s. f.). <https://www.edistribucion.es/anayaeducacion/8440019/oracion/coordinadas.htm>
- ALARCOS, E. et al. 1976. La adquisición del lenguaje por el niño. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión SAIC.
- Bruner, J. (1984). Los formatos en la adquisición del lenguaje. Madrid: Alianza.
- EL DESARROLLO DEL LENGUAJE DE 3 A 6 AÑOS. (2016). [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/21376/TFG-L1466.pdf?sequence=1>
- Hernández Pina, F. (1984). Teorías psico-sociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna. Madrid: Editorial. Siglo XXI.
- Karmiloff K. y Karmiloff – Smith A. (2005) Hacia el lenguaje. Madrid: Morata.
- LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE SEGÚN EL MODELO INNATISTA: LANGUAGE ACQUISITION ACCORDING TO THE INNATIST MODEL. (2015). *3cempresa*, 22. <https://revistas.investigacion-upelipb.https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5093288.pdfom/index.php/educare/article/view/66/66>
- La Escuela, N. 2. L. F. E. (s. f.). *Historia de la educación. El pensamiento de Jerome Bruner - Rosa Sensat.* Rosa Sensat. <https://www.rosasensat.org/revista/numero-27-las-familias-en-la-escuela/historia-de-la-educacion-el-pensamiento-de-jerome-bruner/>
- LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE EN EDUCACIÓN INFANTIL: UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN EN EL SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL. (2013). [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/3226/TFG-B.241.pdf?sequence=1>
- La Teoría Lingüística de Noam Chomsky: del Inicio a la Actualidad. (2014). *Fundación Universitaria los Libertadores*, 417–442(42). <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n2/v42n2a08.pdf>

La socialización de la infancia en la sociedad de la información. (2005). [Trabajo, Universitat de València]. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2554837.pdf>

Manual de morfosintaxis. (2019). Soledad Parada Salazar. https://idea-capacitaciones.com/wp-content/uploads/2021/01/MANUAL_MORFOSINTAXIS.pdf

Piaget: lenguaje, conocimiento y educación. (2011). *Revista Colombiana de Educación*, 60. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-39162011000100005&script=sci_arttext

Piaget, J. (1981). La teoría de Piaget. *Infancia y Aprendizaje*, 4(sup2), 13-54. <https://doi.org/10.1080/02103702.1981.10821902>

Programa del Desarrollo del Lenguaje Oral de 0 a 6 años. (s. f.). *Educaguía.com*, <https://www.educaguia.com/biblioteca/apuntesde/pdl/morfosintactico.pdf>.

Rodríguez, C. I. T. (s. f.). *PRINCIPALES TEORÍAS EN LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE | El procesamiento del lenguaje*. https://formacion.intef.es/tutorizados_2013_2019/pluginfile.php/154123/mod_imscp/content/1/principales_teoras_en_la_adquisicion_del_lenguaje.html

Skinner, Contribuciones del conductismo a la educación. (2016). *Comillas*. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/download/7129/6962>

Vista de Lenguaje infantil y competencias socioemocionales en niños. (s. f.). <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/tematicapsicologica/article/view/1303/1263>

Vista de 5. Adquisición del lenguaje infantil ¿Innativismo o ambientalismo? | *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0.* (s. f.). <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/66/66>